

ARQUITECTURA Y POLÍTICA. Las izquierdas argentinas en los Congresos de la UIA (La Habana, Cuba, 1963 y Buenos Aires, Argentina, 1969).

Carranza y Martin.

Cita:

Carranza y Martin (2013). *ARQUITECTURA Y POLÍTICA. Las izquierdas argentinas en los Congresos de la UIA (La Habana, Cuba, 1963 y Buenos Aires, Argentina, 1969). XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/594>

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Mesa Temática N° 69. Historia Argentina

Título: “Las izquierdas argentinas y en el Cono Sur en los años sesenta y setenta.
Estudios de caso y problemas teórico-metodológicos de su abordaje histórico”
Coordinadores/as: TORTTI, María Cristina (UNLP-Argentina), MARCHESI, Aldo
(UDELAR-Uruguay), CERNADAS, Jorge (UBA/UNGS, Argentina)

**ARQUITECTURA Y POLÍTICA. Las izquierdas argentinas en los Congresos
de la UIA (La Habana, Cuba, 1963 y Buenos Aires, Argentina, 1969)**

Mg. Arq. CARRANZA, Martín

HiTePAC/FAU/UNLP

mcarranza73@hotmail.com

<http://interescuelashistoria.org/>

Resumen

Es importante para el arquitecto comprender que la arquitectura no es cosa aislada, todo se entrelaza. El sujeto debe tener ideas de la vida y los problemas del mundo

Oscar Niemeyer¹ (Cfr. Randazzo, 2004: 33)

En el marco general de nuestros estudios que buscan entrelazar la arquitectura, la enseñanza y la política en los espacios de la universidad argentina entre los años 1955 y 1976, este trabajo indaga la articulación de dos singulares experiencias internacionales a través de las cuales se intenta explicar el *pasaje del arquitecto modernizador al arquitecto comprometido*. Este proceso se evidencia a partir de la detección de ciertas preocupaciones en el campo disciplinar llegando a resignificar el rol social del arquitecto en un contexto de reestructuración capitalista y consolidación de un mundo bipolar. Los planteos problemáticos del tema a desarrollar presumen que el VII Congreso Mundial de Arquitectos titulado *La arquitectura en los países en vías de desarrollo*, celebrado en Cuba (La Habana, 1963) y organizado por la Unión Internacional de Arquitectos (UIA), puso en agenda problemáticas que desde el campo profesional no se advertía entonces de forma estructural. De hecho, en lo particular, aceptamos la idea que llegó a profundizar la toma de conciencia y compromiso político de un prestigioso grupo de arquitectos argentinos que representó una parte del heterodoxo y amplio paraguas de “las izquierdas argentinas”. En suma, lo importante es poder dar cuenta cómo el Congreso cubano influyó en la teoría, praxis y formación profesional de esta generación además de polarizar opiniones en el campo, evidenciado tiempo después en el X Congreso Mundial de Arquitectos organizado por la UIA en Buenos Aires (Argentina, 1969) titulado *La vivienda de interés social*.

1. Campo intelectual en Argentina y el *click* de la revolución cubana

Aceptando el supuesto que los *años de oro* en la universidad argentina (1955/66) tropezaron en su proceso de consolidación con las contradicciones del *modelo desarrollista*, se desprende la idea que si bien “la academia” había alcanzado su *rol*

¹ *Niemeyer, Oscar*. Brasil, Río de Janeiro, 1907-2012. Reconocido arquitecto y diseñador modernista brasileño. Seguidor y gran promotor de las ideas del arquitecto suizo-francés Le Corbusier. Pionero en Latinoamérica acerca de la exploración y posibilidades plásticas-constructivas del hormigón armado.

cientificista también comenzaba a acentuar un signo *dependentista* en su rol institucional como organismo público, educativo y productor de acreditaciones profesionales. En líneas generales, la historiografía ha consagrado la idea que a partir de 1966 –tras el golpe militar del Gral. Onganía- se engendra una escalonada *politización de la cultura*. No obstante a ello, algunos científicos sociales proponen evitar cierta linealidad de *causa y efecto* en relación a los procesos de “modernización cultural y radicalización política, en términos de adaptación/contestación”, argumentando que en la fase argentina *posperonista* existe un relativo *entrelazamiento* o cierta superposición de fases que “no deja de expresarse en algunos contextos como fuente de complejidades y ambigüedades en el comportamiento de los actores”. Además, se afirma que

Este proceso no se restringe a la universidad sino que se extiende a otros y nuevos ámbitos que pugnan por instalarse con reconocimiento y autonomía (*profesional*) en la esfera ocupacional (sociología, psicología, economía, antropología). La radicalización producirá en una fase posterior (...) formas inéditas de articulación entre competencias técnicas y ética del *compromiso*. (Prego y Tortti, 2002: 17-18)

De este problema se desprende en la investigación la necesidad de “identificar algunas líneas de renovación disciplinarias desplegadas en la sociedad y la cultura argentina de los años sesenta-setenta y su comunicación con la idea de revolución”, examinando en este proceso “la relación entre práctica profesional y política por aquellos años”. Desde ahí es posible verificar “ciertas innovaciones en el discurso y en la práctica de jóvenes graduados, pertenecientes a sectores medios, quienes intentaron redefinir su rol profesional en conexión con el clima de politización de la época” (Chama, 2002: 87). En definitiva, el planteo de fondo que nos proponen ambos trabajos –marco teórico para el desarrollo de este artículo- es poder entender desde el campo profesional del arquitecto dicho proceso de modernización académica como parte de la modernización cultural en un sentido más amplio, asumiendo que la temprana radicalización política no fue producto de un capricho sino de ciertos acontecimientos clave que atravesaron el período: *la revolución cubana, la emergente conflictividad del sector obrero y la resignificación en los círculos intelectuales del fenómeno peronista*.

2. Unión Internacional de Arquitectos (UIA): ¿Para qué?

Bajo la misión de unir a los arquitectos del mundo sin distinción de nacionalidad, raza, religión o doctrina arquitectónica y a fin de poder agrupar sus organizaciones nacionales se fundó la UIA (abreviada a partir de su nombre francés: *Union Internationale des Architectes*). De 27 delegaciones presentes en su fundación, la UIA como organización ha crecido hasta alcanzar un total de 116 países y territorios, representando hoy a través de sus organizaciones a más de 1.300.000 arquitectos alrededor del mundo. El objetivo principal de la UIA es permitir la confrontación de ideas y conceptos entre pares, compartir sus experiencias, ampliar sus conocimientos y aprender de sus diferencias con el fin de desempeñar un mejor papel en el mejoramiento de las condiciones del ambiente y la vida del hombre en sociedad. A través de sus comisiones la UIA trabaja sobre tres ámbitos claves: *educación, práctica profesional y concursos*. Para cumplir con su misión se estructura orgánicamente permaneciendo en contacto con los profesionales y sus representantes, administrando de forma democrática las relaciones de los mismos a escala mundial (Chaparro, 2012). En la actualidad los miembros de la UIA están agrupados geográficamente en cinco regiones: *Región I* (Europa Occidental); *Región II* (Europa Oriental y Medio Oriente); *Región III* (América); *Región IV* (Asia y Oceanía) y *Región V* (África), conformando así un organismo democrático no gubernamental que reúne a todas las federaciones nacionales de arquitectos de cada país a través de sus cuerpos colegiados.²

Cabe señalar, en perspectiva histórica, que la maduración corporativa de la UIA llevo un largo período ya que si bien recién “fructificó por primera vez en 1867, a iniciativa de la Sociedad Central de Arquitectos Franceses con la constitución de París del Comité Permanente Internacional de Arquitectura (CPIA)” (Grosman, 1963: 53), tuvieron que pasar más de sesenta años para que en 1932 se constituyese, también en París, una nueva Organización: Las Reuniones Internacionales de Arquitectos (RIA).³ En suma, la confluencia de ambos organismos permitió la consolidación final.

Las tratativas de unión de estas organizaciones, interrumpidas por la guerra, culminaron [el 28 de junio de 1948 en Lausana -oficialmente en francés *Lausanne*-, Suiza], con la celebración de la I Asamblea y el 1er. Congreso de la Unión Internacional de

² En el caso de Argentina, las Entidades de Arquitectos participan en la UIA a través de la Federación Argentina de Entidades de Arquitectos (FADEA), fundada en Buenos Aires el 1 de octubre de 1988, continuando la tarea iniciada por la Federación Argentina de Sociedades de Arquitectos (FASA).

³ Cuatro años antes -junio de 1928- en el castillo de Hélene de Mandrot en Sarraz, Suiza, un grupo de 28 arquitectos europeos encabezados por el suizo-francés Le Corbusier, fundó el 1er. Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM).

Arquitectos (UIA), aprovechándose la disolución de la CPIA y la RIA y los nuevos estatutos con la participación de 400 delegados de 30 países. En septiembre de 1951, la UIA celebra su II Asamblea y el IIº Congreso en las ciudades de Rabat y Casablanca [Marruecos], respectivamente. En Lisboa [Portugal], en 1953, se llevan a cabo la III Asamblea y el III Congreso, siendo los temas *Formación del Arquitecto, Ejercicio de la profesión y Función social del arquitecto*. Se crean allí numerosas comisiones permanentes de trabajo. La IV Asamblea y el IV Congreso se celebran en La Haya [Países Bajos] en 1955 con la participación de cerca de 1.000 profesionales, tratándose el tema *El Habitat*. El V Congreso, realizado en Moscú [Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, URSS] en 1958, con la presencia de 1.200 arquitectos de 40 países trató *La construcción y reconstrucción de ciudades*. Al Congreso siguiente, realizado en Londres [Inglaterra] en 1961 asisten 2.000 arquitectos representando a las federaciones de arquitectos de 50 países; se trató el tema *Las nuevas técnicas y los nuevos materiales y su influencia en la Arquitectura*⁴ (Grosman, 1963: 53)

Pero en el proceso de esta *historia en tránsito* se gestó la idea de celebrar por primera vez el Congreso de la UIA en un país de América. La iniciativa surgió en 1958 a raíz del V Congreso desarrollado en Moscú y, nueve meses después de la Revolución cubana en el poder, en septiembre de 1959, dio a luz.

El Colegio de Arquitectos de Cuba solicitó y logró de la Asamblea de la UIA reunida en Lisboa [1959] el acuerdo de celebrar el VII Congreso en La Habana, honor que fue ratificado en Julio de 1961 en la Asamblea y VI Congreso de la UIA celebrado en Londres (Estévez Curbelo, 1964: 3)

Una vez ratificada por unanimidad la designación de La Habana como sede del VII Congreso Mundial de Arquitectos a realizarse en 1963, existieron algunas modificaciones tratadas por el delegado cubano quien formuló un cambio semántico en el título original del Congreso -propuesto en la reunión previa del Comité Ejecutivo de la UIA del año 1960-, cambiando *La Arquitectura en los Países Subdesarrollados* por *La Arquitectura en los Países en Vías de Desarrollo*.

4. Apostillas del 1er. Encuentro Internacional y VII Congreso de la UIA

⁴ El subrayado es mío.

Acordado por el Comité Ejecutivo de la UIA en su reunión de Charleroi (Bélgica) en abril de 1962, a propuesta del profesor norteamericano Buckminster Fuller,⁵ se instituyó el 1er. Encuentro Internacional de Profesores y Estudiantes, sesionando del 27 al 29 de septiembre de 1963 con una concurrencia muy nutrida.

Se inscribieron 430 extranjeros (de los cuales 395 eran estudiantes) y 432 cubanos (388 estudiantes). Se hicieron representar por delegados oficiales 57 Escuelas de Arquitectura y otras 17 escuelas enviaron delegados en calidad de observadores, representando un total de 43 países. Además asistieron como observadores distintos profesores que se inscribieron sólo en el Congreso, pero la dominante proporción estudiantil hizo común llamar al evento: “El Encuentro de estudiantes” (Estévez Curbelo, 1964: 10)

Subsiguientemente, entre el 29 de septiembre y el 3 de octubre de 1963, estaba prevista la celebración del VII Congreso Mundial de Arquitectos también organizado por la UIA, en donde concurrieron “2.000 arquitectos y 500 estudiantes participantes y los principales críticos y representantes de casi todas las revistas de arquitectura del mundo” (Grosman, 1964/65: 17). En este sentido, además de las publicaciones periódicas cubanas dieron presente a la cita: “*Casabella* (Italia); *Progresive Architecture* (EE.UU.); *L’Architettura d’aujour’hui* (Francia); *Architectural Review* (Inglaterra); *Arquitectura* (México) y las revistas de las Uniones de Arquitectos de los países socialistas, además de la representación como publicaciones de *Urbanística* y *Zodiac*, de Italia” (Grosman, 1963: 53). Por su parte, si bien Argentina tenía cierta tradición en cuanto a revistas especializadas como *Tecne* (1942/44), *Canon* (1950) y *Nueva Visión* (1951/57) con cierta incidencia en los debates de la cultura arquitectónica local, sólo entonces se mantenían en pie: *Revista de Arquitectura* (desde 1915),⁶ patrocinada por la Sociedad Central de Arquitectos (SCA) y *Nuestra Arquitectura* (1929/86),⁷ de origen norteamericana. Lo curioso del caso fue que éstas no cubrieron el

⁵ Fuller, Buckminster. (1895-1983). Diseñador, ingeniero e inventor estadounidense. Profesor en la universidad de Southern Illinois University Carbondale y un prolífico escritor.

⁶ *Revista de Arquitectura*. Iniciada en 1915 por el Centro de Estudiantes de Arquitectura de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. En 1917, la SCA se incorporó a la dirección de la revista y a partir de 1923 hegemonizó su control. Entre 1955 y 1980, la SCA editó un Boletín. A partir de 1967 pasó a llamarse *Revista de la SCA*, extendiéndose hasta el presente.

⁷ *Nuestra Arquitectura (NA)*. Destinada a un público profesional, que se editó en Buenos Aires. Fue fundada por el ingeniero estadounidense Walter Hylton Scout. Su frecuencia era mensual hasta 1965; en adelante, su aparición fue alternativamente, bimensual, mensual o irregular.

VII Congreso sino que lo hicieron dos embrionarias revistas: *Summa* (1963/92)⁸ y *Obrador* (1963/65),⁹ nacidas ese mismo año aunque con perfiles editoriales diferentes.

Es que por primera vez la UIA convocaba no sólo un Congreso Internacional de Arquitectos en América sino en un país del Nuevo Mundo, casualmente, el más cuestionado, agredido y protegido de ese momento: la República de Cuba. Incluso, el eje temático de *La Arquitectura en los Países en Vías de Desarrollo*, fue un plus adicional para quienes desarrollaban esta actividad en países periféricos a los centros de poder generando así cierta autocritica en los arquitectos frente a “la necesidad de confrontar sus ideas y de fijar su posición como profesionales y su posible actitud frente a la sociedad en que actúan” (Grosman, 1963: 53). En resumen, todos estos condimentos potenciaron los vientos de cambio que se avecinaban a partir de elocuentes referencias sobre la toma de conciencia de la población en los países subdesarrollados, de las realidades de su situación, asumiendo una postura y delineando el programa específico de una política para la arquitectura en los países emergentes.¹⁰

5. El aventurado viaje sudamericano y sus actores protagónicos

La travesía hacia La Habana no fue una tarea fácil para quienes decidieron transgredir el bloqueo internacional establecido por norteamericana. Al respecto, ha sido señalado que “las presiones y difusión de falsas noticias fueron intensas en varios países y trataron especialmente de aislar o dificultar al máximo el transporte hacia la Isla, lo que impidió la asistencia de algunos delegados” (Estévez Curbelo, 1964: 3). Pero si bien esta situación limitó al contingente sudamericano, no fue determinante. Al menos eso demuestra la experiencia del arquitecto argentino Mario F. Soto,¹¹ quien persuadido por estudiantes de su taller de Arquitectura en Buenos Aires y el empuje de “su natural espíritu liberal y contestatario hizo que (...) militantes de grupos políticos de izquierda

⁸ *Summa. Revista de arquitectura, tecnología y diseño*. Junto a *Nuestra Arquitectura* puede considerarse un hito dentro de las trayectorias editoriales argentinas difusora de las distintas alternativas que transitó el campo disciplinar hasta su cierre, luego de haberse editado 300 números durante casi 30 años.

⁹ *Obrador. Revista de arquitectura*. Publicación de carácter independiente, destinada a abordar temas de arquitectura y urbanismo desde una óptica social, incluyendo la fuerte crítica estructural a las condiciones de producción disciplinar. Parte del Consejo Asesor estaba conformado por cuadros dirigentes del Partido Comunista Argentino (PCA) que encabezaba el arquitecto Marcos Winograd.

¹⁰ Estas bases ya habían sido tratadas en el X Congreso Panamericano de Arquitectura de Argentina organizado por la SCA entre el 8 y 16 de Octubre de 1960.

¹¹ *Soto, Mario Francisco*. Buenos Aires, 1928-España, 1982. Arquitecto, FAU-UBA, 1956. Trabajó en Tucumán junto a Eithel Traine, su maestro y amigo. Tiempos después, inició una exitosa trayectoria junto a su socio Raúl Rivarola. Su principal actividad profesional se desplegó entre los años 1956 y 1967 en diversos puntos del interior del país, especialmente en la Provincia de Misiones, Argentina. Por su militancia y compromiso político en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y luego en su brazo armado, el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), debió exiliarse.

lo invitaran a participar en el Congreso de la UIA en Cuba en el año 1963” (Goluboff, 2004: 18).¹² De todas formas, tampoco fue sólo una cuestión de voluntad lo que permitió el traslado. Gracias a la gestión del gobierno cubano y el apoyo de la URSS, fue rentado el barco “ruso” *Nadezhda Krúpskaya*,¹³ quien en septiembre de 1963 zarpó del puerto brasileño de Santos con arquitectos y estudiantes procedentes del Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Bolivia y Paraguay (Jáuregui y Azzarri, 2012).

Esta travesía arquitectónica –quizás no comparable con la densidad intelectual presente treinta años antes en el “Patris II”, al congregarse la vanguardia europea participante del CIAM 4 en el memorable viaje a Atenas en 1933- (...) integró a la juventud progresista universitaria del cono sur y algunos arquitectos de renombre (...) Joao Vilanova Artigas, Wladimiro Acosta, Fabio [Moura] Penteadó, [Mario F. Soto] Joao [Carlos de Almeida] Sampaio, Carlos Nelson Ferreira dos Santos (Segre, 2006: 2)

Cabe señalar, que de todos los arquitectos mencionados sólo Wladimiro Acosta,¹⁴ Mario Soto y Vilanova Artigas¹⁵ eran entonces profesionales consolidados.¹⁶ En cuanto a la representación estudiantil, la misma estuvo conformada mayoritariamente por el grupo *porteño*: Nora Gluzman -que no se recibió-; Regina Mintz; Mario Rosenthal; Carlos Pincus; José “gordo” Kuperszmit;¹⁷ Jorge Flank y Juan

¹² Goluboff, Myriam. Arquitecta, FAU-UBA. La “rusa” fue la segunda esposa del “gallego” Soto. Docente de su taller de arquitectura y madre de su hijo Pablo. Estuvo presa en 1971, entre otros lugares en el penal de Rawson. Se exilió con él en el Perú (1973). Volvieron a la Argentina por un corto tiempo para volver juntos a exiliarse, esta vez en España, donde actualmente sigue radicada (Sakamoto, 2010: 14)

¹³ *Nadezhda Konstantínovna Krúpskaya* fue la esposa del revolucionario bolchevique Vladimir Ilich Uliánov, más conocido como Lenin, además de una reconocida figura del Partido Comunista Ruso (PCR). Proveniente de una familia de trabajadores, fue la responsable de la creación del sistema educativo soviético y pionera del desarrollo de las bibliotecas rusas tras la Revolución bolchevique de 1917.

¹⁴ Acosta, Wladimiro. [Konstantínovsky, Wladimir]. Odessa (Rusia), 1900 - Buenos Aires, 1967. Arquitecto e ingeniero que estudió y trabajó en Italia y Alemania en plena época de formación del movimiento moderno. Lúcido y comprometido representante de las posiciones políticas y culturales más avanzadas de la arquitectura europea en los años veinte. Se radicó en Argentina desde 1928, realizando obras pioneras que distinguieron el Modernismo local de sus modelos externos.

¹⁵ *Vilanova Artigas, João Batista*. Curitiba, 1915 – Sao Paulo, 1985. Arquitecto moderno brasileño muy influyente en las décadas de 1960 y 1970. Líder natural, profesor elocuente y bien relacionado, militante de la izquierda. Ideólogo de una arquitectura dicha progresista, buscando fundamentar tesis-utopías que, lejos de corresponder apenas a teorías arquitectónicas tradicionales, elevaban el asunto a una dimensión de la ética política y social.

¹⁶ En el contingente de origen *lusitano* también viajó el profesor brasileño -fotógrafo, escultor y juguetero- Chico Bicalho (Carriquiriborde, 2013).

¹⁷ *Kuperszmit, José*. Arquitecto, FAU-UBA. Ayudante de Curso Diplomado y Jefe de Trabajos Prácticos en el Taller “D” -vertical de arquitectura-, 3º y 4º año- del Arq. Mario F. Soto. FAU-UNLP, 1970/72 y 1973/76, respectivamente.

Carlos López¹⁸ (Mintz, 2013) -estos tres últimos fueron parte del “Grupo de Estudios” de estudiantes y graduados en la revista *Obrador*. Por su parte, del grupo *platense* solo viajaron 4 estudiantes: Uriel N. Jáuregui y Ana M. Azzarri -militantes de AREA-;¹⁹ Helena M. Carriquiriborde y Roberto Jakubowicz –militantes de EA-;²⁰ sumándose al listado general al menos un estudiante *tucumano* de apellido Moya y dos *porteños* más apodados “chani” y “blaqui” (Carriquiriborde, 2013).

El barco “ruso” fue clave para que todo este grupo de arquitectos y estudiantes sudamericanos llegase a La Habana y pudieran volver. Muchos regresaron a sus países por la misma vía. Algunos prolongaron su estadía bajando en Recifes, llegando *a dedo* hasta Bahía y luego en avión a Buenos Aires o La Plata. Otros siguieron de largo para regresar desde Europa y evitar ser identificados como participantes al Congreso.

Entre los representantes “no oficiales” estaban Wladimiro Acosta y circunstancialmente se encontraban en Cuba representando al país anfitrión dos arquitectos argentinos, Jorge Vivanco y Juan [Mario] Molina y Vedia, quienes habían redactado la ponencia cubana presentada al Congreso (Maestripiéri, 2004: 58-59)

Vivanco²¹ ya venían trabajando hace unos años en Cuba, asesorando al Instituto de Planificación Física, mientras que Molina y Vedia²² en 1963 fue contratado por el Ministerio de Obras Públicas de Cuba para trabajar en la sección Urbanismo del Departamento de Proyectos de Santiago de Cuba, cargo que le permitió realizar el anteproyecto de zonificación de un distrito de dicha ciudad. Hay que mencionar también

¹⁸ López, Juan Carlos. Arquitecto, FAU-UBA. Cuadro político de la FEDE. Con la ruptura de 1968 se alineó a las filas del Partido Comunista Revolucionario (PCR), estructura partidaria de origen maoísta. Ayudante de Curso Diplomado en el Taller “D” -vertical de arquitectura-, 3º y 4º año- del Arq. Mario F. Soto. FAU-UNLP, 1970/76. Como profesional se destaca diseñando los primeros centros comerciales que aparecieron en la Argentina a fines de los '80 y comienzos de los '90.

¹⁹ AREA. Agrupación Reformista de Estudiantes de Arquitectura -de tendencia *filo-comunista*- en la UNLP. Entrado los años sesenta crecerá en adeptos y afluentes llegando a configurar un espectro de militantes más heterogéneo, incorporándose varios peronistas.

²⁰ EA. Estudiantes de Arquitectura -de *raigambre cristiana* y sectores independientes- en la UNLP. Emergente del año 1960 representante de grupos intermedios –nada clericales y de un humanismo más amplio que el nacionalismo- constituyendo listas de transición.

²¹ Vivanco, Jorge. Buenos Aires, 1912 – Tucumán, 1987. Planificador urbano y arquitecto. Protagonista inicial del grupo Austral (1938/41). También se destacó en la formación del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Tucumán (IAU-UNT, 1946/52) y organización de planes urbanos. Actor muy influyente en los años sesenta como interlocutor del Che en la planificación de Cuba.

²² Molina y Vedia, Juan Mario. Buenos Aires, 1932. Arquitecto, FAU-UBA, 1957. Ha desarrollado una importante actividad profesional, al mismo tiempo que una extensa carrera docente en diversas universidades nacionales y extranjeras.

al arquitecto e historiador Roberto Segre,²³ quien recién llegado a la Isla en septiembre de 1963 -primer año de sus más de treinta en Cuba- hizo las veces de anfitrión de la delegación argentina. Finalmente, a la luz de nuestra investigación, tenemos conocimiento que algunos arquitectos egresados de La Plata ya estaban trabajando en la Isla -o fueron en búsqueda de ello-, antes de celebrarse el VII Congreso. Sin embargo, no en todos los casos fue posible cubrir las expectativas que diera origen a esa exploratoria y seductora visita que suponía entonces la *revolución cubana*.²⁴

5. Resultados y discusiones de una cultura política-espacial en vías de desarrollo

Si bien el VII Congreso Mundial de Arquitectos organizado por la UIA fue un evento plagado de actividades culturales: Exposiciones Internacionales de Arquitectura, el Pabellón Cuba o el Concurso Internacional para el Monumento en Playa Girón, este apartado no abordará aspectos de la *cultura del espacio* sino que el esfuerzo estará centrado en poder analizar ciertas representaciones discursivas en su entrelazamiento con la *cultura política*. En este sentido, el cuerpo de ideas desplegado se caracterizó por la fuerte impronta de sus participantes, las posiciones de principio, los desencuentros comunes y una predominante presencia de intelectuales marxistas.

El Congreso y especialmente el Encuentro Internacional de Estudiantes de Arquitectura no escaparon a la fuerte atracción ejercida por la reciente Revolución (...) De manera que en las resoluciones finales el progreso de la arquitectura quedó vinculado a la planificación económica, la reforma agraria, los cambios en la estructura económico-social, el protagonismo popular, la posesión de los medios de producción y la superación de la dependencia (Liernur, 2001: 338-339)

Las Resoluciones del 1er. Primer Encuentro Internacional de Profesores y Estudiantes de Arquitectura se organizaron a partir de tres ejes temáticos, dando cuenta que las preocupaciones “académicas” acerca del proceso formativo superó ampliamente las fronteras que establece supuestamente el estricto y autónomo campo disciplinar de la enseñanza y práctica de la arquitectura.

²³ Segre, Roberto. Milán, Italia, 1934 - Niteroi, Brasil, 10 de marzo de 2013. Arquitecto (FAU-UBA, 1960), historiador y crítico de arquitectura. Especialista en Historia de la Arquitectura y la Ciudad en América Latina. En 1963 se radicó en Cuba y en 1994 emigró a Brasil donde finalmente falleció.

²⁴ Por ejemplo, graduados en la FAU-UNLP (1960), Olga R. Ravella y Hugo Fontana –ex-militantes de AREA- viajaron a La Habana en 1961 cumpliendo labores profesionales en el área de Planificación Urbana hasta 1967. Graduados en la FAU-UNLP (1959), Chel I. Negrin y Tulio I. Fornari –ex-militantes de A18, corriente de izquierda *filo-frondicista*, si bien viajaron Cuba en 1962 no llegaron a quedarse.

TEMA 1.- ORGANIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA (...) La Educación responde siempre a los intereses de la clase dominante (...) Como parte de esto, la enseñanza superior no puede satisfacer cabalmente las necesidades sociales de un país, si no realiza un cambio sustancial en la enseñanza universitaria, a través de una verdadera reforma que ponga la Universidad al alcance y al servicio de las amplias masas (...) Dentro de este marco los arquitectos y los urbanistas deben ser formados para ayudar a alcanzar estos objetivos (...) TEMA 2.- ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA (...) El estudiante de arquitectura debe estar en contacto con las realidades económicas, sociales y políticas de su país y los planes de estudio deben adecuarse a las mismas (...) Se requiere una formación cultural con el objeto de entregar al estudiante un método que le permita conocer e interpretar la realidad cultural del país, entendida como el conjunto de la ciencia, arte, técnica y tradiciones en cada momento concreto (...) El taller de arquitectura ha de enfocarse como sintetizador de estos principios, reivindicando la función específica del arquitecto como creador de los ámbitos donde se desarrolla la vida humana (...) TEMA 3.- EJERCICIO DE LA PROFESIÓN.- En este encuentro tenemos concurrencia de delegados de países que se encuentran en tres fases diferentes de un mismo desarrollo histórico: Países Capitalistas, Países en lucha revolucionaria, y Países Socialistas (...) es necesario señalar la contradicción que existe entre el arquitecto que debe estar al servicio de la mayoría y la estructura político económico social que se lo impide (...) Por tanto, debido a la íntima unión de la profesión de arquitecto al desarrollo de la sociedad (...) El único medio para lograrlo es en base de una Revolución y la lucha anti-imperialista, que garantice un cambio profundo en la estructura económica-social del país, que permita poner todos los recursos a la disposición de esta mayoría (Estévez Curbelo, 1964: 11-12)

La espesura ideológico-política que transmiten en contenido los tres ejes, concluyó en un polémico y encendido discurso del Dr. Ernesto Guevara de la Serna, entonces Ministro de Industrias del gobierno revolucionario de Cuba.

La intervención del Che Guevara -que había proclamado la neutralidad política e ideológica de la Arquitectura como pura Técnica- permitió dejar los conflictos de la disciplina en manos de los “especialistas”, en la suposición de que la tarea principal, la “verdadera” asignatura pendiente, consistía en contribuir a las grandes transformaciones de la sociedad” (Liernur, 2001: 339)

Es muy cierto que si entendemos a la *política* como una herramienta persuasiva desde la palabra para poder accionar y a la *ideología* como un sistema de ideas que da sustento a ese movimiento, va de suyo la “neutralidad política e ideológica de la Arquitectura como pura Técnica”. Sin embargo, la aparentemente sesgada interpretación histórica de Liernur pareciera contradecir al propio Che en su discurso.

La técnica se puede usar para domesticar a los pueblos, y se puede poner al servicio de los pueblos para liberarlos (...) Y quien pretenda decir que solamente un técnico, un arquitecto, un médico, un ingeniero, un científico de cualquier clase está para trabajar con sus instrumentos, solamente en su rama específica, mientras su pueblo muere de hambre, o se mata en la lucha, de hecho ha tomado partido por el otro bando. No es apolítico, es político pero contrario a los movimientos de liberación (Guevara, [1977] 1985: 116)

Sumado a esto, como tiro por elevación al centro imaginario del *hombre nuevo*, resulta muy consistente el mensaje hacia los jóvenes y futuros arquitectos.

Ustedes, estudiantes del mundo, no olviden nunca que detrás de cada técnica hay alguien que la empuja, y que ese alguien es una sociedad, y que con esa sociedad se está, o se está contra ella (...) la técnica es un arma, y que quien sienta que el mundo no es perfecto como debiera ser, debe luchar porque el arma de la técnica sea puesta al servicio de la sociedad (...) Esa sociedad con la que nosotros soñamos, y a la que nosotros llamamos como le ha llamado el fundador del Socialismo Científico, “el comunismo” (Guevara, [1977] 1985: 120)

En suma, si bien el arquitecto como profesional resuelve problemas técnicos con cierta *neutralidad* y *autonomía* desde el campo disciplinar, no pareciera ser tan claro cuando actúa como hombre pensante o sujeto crítico -independientemente de su capacidad técnica-, ya que al poder interpretar por sí sólo la realidad circundante, la cosmovisión subjetiva de *su mundo* excede los límites del propio campo y lo define como un sujeto político e ideológico *nada neutral*.²⁵

²⁵ Por ejemplo, esta marca fue imborrable para Soto “sobre todo por el contacto directo que allí tuvo con el Che Guevara, que recibió distendidamente a la delegación argentina”. De hecho, afirma su compañera, “es probable que se acrecentara su conciencia política” (Goluboff, 2004: 18).

Subsiguientemente, tras el discurso de Apertura del VII Congreso expuesto por Sir Robert Matthews -presidente de la UIA-, los congresistas se dividieron en 4 secciones o comisiones de trabajo de acuerdo a los 4 aspectos del temario del Congreso:

A) Planeamiento Regional con el 24% de las inscripciones, B) Vivienda, con el 25% de las inscripciones, C) Técnicas Constructivas con el 36% y D) Unidad Vecinal con el 14%. Cada sesión de trabajo funcionó con un Presidente nombrado por el Ejecutivo de la UIA y un Secretario cubano nombrado por el Comité Organizador. Las bases para los análisis en cada Sección de Trabajo estaban en los informes ponencias de los 30 países que los presentaron en las conclusiones de los relatores continentales y en el aporte de las intervenciones de los delegados. Cada sección celebró 3 sesiones de trabajo (Estévez Curbelo, 1964: 17)

Respecto a la PLANIFICACIÓN REGIONAL, fue considerada como una herramienta global para dar respuestas a “la distribución de la población y en lo referente a las agrupaciones urbanas y rurales”, aunque se presagiaba que no cumpliría con “su objetivo fundamental que es el desarrollo, sin que se realicen profundos cambios en la estructura económica social” sosteniendo “que las causas principales del subdesarrollo son: la estructura agraria feudal y todas las formas de dependencia”. Finalmente, llegó a manifestarse que:

La participación del Arquitecto en la planificación regional, se basa en el hecho de que su responsabilidad es fundamentalmente dual: técnica y social (...) Su deber (...) ante la sociedad es conocer las realidades nacionales, luchar activamente por eliminar las causas que impiden la satisfacción de las necesidades de la mayoría de la población y que impiden el desarrollo de las naciones (Grosman, 1964: 27)

El problema de la VIVIENDA fue el segundo temario desde el cual se propusieron “soluciones planificadas y organizadas en escala masiva” además de reafirmar que “la solución básica del problema de la vivienda para las grandes mayorías de población, puede resolverse solamente mediante un cambio de las condiciones sociales y económicas que prevalecen actualmente en la mayoría de los países subdesarrollados”. Sumado a esto, fue señalado cierto rigor profesional aduciendo que

Se necesita el más cuidadoso diseño técnico y económico por equipos de arquitectos experimentados, ingenieros y planificadores capacitados, para así crear comunidades funcionales y bien planeadas desde el punto de vista arquitectónico y humano, logrando así satisfacer las necesidades y desarrollar el nivel social y cultural del pueblo (Grosman, 1964: 28)

Siguiendo esta idea, “la vivienda y muchos otros tipos de edificaciones” debían materializarse “sólo” mediante TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS signadas por “la producción masiva y no por procedimientos tradicionales y primitivos”, a fin de “alcanzar las enormes producciones necesarias para cubrir las necesidades de las masas”. No obstante, contradiciendo de algún modo la afirmación precedente, se manifestó también necesario tener en cuenta “las condiciones físicas y climáticas, el uso de los materiales locales disponibles, la propia consideración de los hábitos de la población y las necesidades sociales”. A pesar de ello, ambas líneas convergen en una idea-madre: toda innovación técnica estaría subordinada al aparato socio-productivo.

Es por eso que nosotros, arquitectos de todas partes del mundo reunidos aquí, creemos que el camino más adecuado para poder emprender la industrialización de la construcción, es la posesión por la sociedad o el control democrático efectivo, de todos los medios fundamentales de producción (Grosman, 1964: 28)

Finalmente, la UNIDAD VECINAL fue concebida como “elemento constitutivo de un conjunto que interesa los niveles: Urbano, Regional y Nacional”, gradación escalar que no sólo definía “un conjunto de edificios, instalaciones o servicios” sino también “un espacio social integrado”, creándose así “una base sólida para el diseño arquitectónico específico de las nuevas comunidades vecinales”. Coincidentemente, “la solución de problemas de integración social no es por lo tanto, resultante exclusivo del diseño arquitectónico de la unidad vecinal [sino que] depende fundamentalmente de las realizaciones económicas, políticas y sociales (Grosman, 1964: 28).

Al respecto, si bien el aporte de los arquitectos latinoamericanos fue muy valioso en cuanto a debate y discusión de cada temario *-picando en punta* el grupo anfitrión cubano-, también fue importante la presencia y entusiasta participación de varios arquitectos argentinos a través de sus dos presentaciones: 1. “Consideraciones sobre planeamiento y vivienda en la República Argentina”, realizada con la colaboración de

los arquitectos José L. Bacigalupo,²⁶ Fiks, Francisco “paco” García Vázquez,²⁷ Rodolfo Hasse, Juan Kurchan,²⁸ Ruíz, Josefina Santos,²⁹ Scheinberg, Martha Steinghart,³⁰ Stizman, Américo Alfredo Torchelli,³¹ Wechsler y Zipper; y 2. “Constitución de equipos pilotos interdisciplinarios para la promoción de comunidades con desarrollo integral” firmada por José A. Le Pera³² (Méndez Mosquera, 1964: 106-108), llevándose el *diploma de honor* en cuanto cobertura y firma de esta crónica el equipo de arquitectos conformado por Torchelli, Scheingart, Soto y Carlos Coire.³³

6. Hacia el *arquitecto necesario*

Las conclusiones del trabajo invitan a pensar que las resoluciones de La Habana marcaron el debate de los años que siguieron y, de algún modo, dieron el *golpe de timón* -en cuanto a sentido y orientación- que se irá produciendo en las entrañas mismas del *campo profesional* del arquitecto y el *campo disciplinar* de la cultura arquitectónica. Esta impronta llegó a influir en la carrera de muchos arquitectos de esta generación además de polarizar opiniones, sembrándose allí la semilla de un *nuevo arquitecto* capaz de relacionar los saberes técnicos con demandas sociales propias de cada lugar,

²⁶ *Bacigalupo, José Luís.* Arquitecto, FAU-UBA. Integrante del Estudio URBIS (Juan Kurchan, Alfredo Luis Guidali, Jorge Osvaldo Riopedre, Héctor Ugarte y Simón L. Ungar), especializado en arquitectura y planeamiento. En el plano urbano se destaca el Plan Urbis (1961), desarrollo regional que involucró a las ciudades de La Plata, Berisso y Ensenada. Miembro del Consejo Asesor en la revista *Obrador*.

²⁷ *García, Vázquez Francisco.* Buenos Aires, 1921-Íd., 1990. Arquitecto y urbanista, FAU-UBA, 1948. Miembro del Consejo Asesor en la revista *Obrador*. Se destaca especialmente su labor institucional en la SCA, la que presidió durante seis períodos sucesivos (1974/76; 1976/78; 1978/80; 1984/86), en tiempos especialmente difíciles. Respecto a sus escritos sobre urbanismo se destacan *Aspectos del planeamiento y de la vivienda en Cuba (1968)*.

²⁸ *Kurchan, Juan.* Buenos Aires, 1913 – Id., 1972. Arquitecto, FAU-UBA. En París trabajó en el estudio de Le Corbusier junto con Jorge Ferrari Hardoy. De regreso a Buenos Aires y en la fusión de ambos con Antonio Bonet nació la silla BKF, mobiliario doméstico que entró en la historia del diseño internacional. Miembro del grupo Austral, y coautor de las obras más significativas de la primera vanguardia argentina.

²⁹ *Santos, Josefina.* Arquitecta, FAU-UBA. Graduada en 1956 junto a Justo Solsona, con quien además de iniciar su experiencia docente en la universidad crearon el prestigioso estudio de arquitectura bajo la firma MSGSSS (Manteola, Sánchez Gómez, Santos, Solsona), incorporándose tiempo después Ignacio Petchersky y el uruguayo Rafael Viñoly. El estudio MSGSSS se destacó en varios y grandes concursos, especialmente los relacionados con el Estado.

³⁰ *Steinghart, Martha.* Arquitecta y urbanista, FAU-UBA. Socióloga urbana por la Universidad de París. Profesora-investigadora -tiempo completo- del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano de El Colegio de México, desde 1975.

³¹ *Torchelli, Américo Alfredo.* Arquitecto, dramaturgo y periodista.

³² *Le Pera, José Alberto.* Buenos Aires, 1913 – Íd., 1990. Arquitecto y docente. Integró el grupo Austral, prolongando una extensa labor ligada a la enseñanza de la arquitectura. Participó del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán, y en las facultades de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán, de Buenos Aires, La Plata, Rosario, Mar del Plata y San Juan.

³³ *Coire, Carlos.* Buenos Aires, 1914. Arquitecto, FAU-UBA. Egresado de la Escuela Superior de Bellas Artes “Ernesto de la Cárcova”. Ha tenido destacada labor como proyectista y docente llegando a ser Decano de la FAU-UBA, entre 1958 y 1962. Miembro del Consejo Asesor en la revista *Obrador*. En 1986 fue nombrado profesor consulto en la FAU-UBA.

estableciendo una aguda interpretación de la realidad a fin de ser transformada en beneficioso de las grandes mayorías. Esta matriz de ideas se agudizó con mayor vehemencia en el X Congreso Mundial de Arquitectos de la UIA celebrado ulteriormente en Buenos Aires (1969) bajo el título *La vivienda de interés social*. Al ir articulándose esta problemática con el temario desarrollado en Cuba, fue tejiendo relaciones en un grupo de prestigiosos arquitectos argentinos. Esta toma de conciencia y compromiso político condujo también hacia la *idea de revolución* en las “izquierdas argentinas”, organizándose una “trama inorgánica” (Goluboff, 2013) a partir de la Coordinadora Argentina de Frentes de Arquitectura (CAFA).

El hecho fue que en este X Congreso un grupo de profesionales encabezados por los arquitectos Mario Soto, Jorge Togneri³⁴ y Marcos Winograd³⁵ incurrieron de forma beligerante. El destinatario de los cuestionamientos fue el arquitecto Federico Ugarte - presidente del Comité organizador-, al reprocharle aspectos metodológicos sobre como debían ser indagados y analizados los trece trabajos de arquitectura presentados, aunque el tema no pasó a mayores.³⁶ Este *Frente de Arquitectos* porteño era uno de los tantos grupos paralelos e informales que trabajaban y hacían asambleas en casas particulares tras la tristemente célebre “noche de los bastones largos” en 1966.³⁷

En suma, a modo de epílogo abierto, se acepta la idea que el accionar individual y colectivo de todos los estudiantes y arquitectos proyectistas argentinos mencionados - partidarios de una construcción crítica del pensamiento arquitectónico a través de la praxis del diseño- contribuyeron a profundizar la política de vivienda en el país.

Fuentes y bibliografía³⁸

³⁴ *Togneri, Jorge Aquiles*. Buenos Aires, 1921-Madrid, 2001. Arquitecto, docente. Se desempeñó como profesional en forma independiente o integrando distintas empresas desde la década del cuarenta. También desplegó en el ámbito universitario una intensa actuación política que acompañó su trayectoria como docente en distintas facultades de arquitectura.

³⁵ *Winograd, Marcos*. Buenos Aires, 1928 – Íd., 1983. Arquitecto, FAU-UBA. Su actividad se desarrolla tanto en el campo profesional como en el gremial y docente. Diversos artículos y un libro editado luego de su muerte resumen su pensamiento, *Intercambios* (1988), característico de una vertiente epocal politizada y preocupada por los alcances sociales de la arquitectura.

³⁶ La fundamentación era que no debían ser discutidos como estaba previsto -conferencias doctorales- sino mediante una participación más directa, democrática y colectiva.

³⁷ De hecho, muchas reuniones tuvieron lugar en la casa-estudio de la pareja de arquitectos Soto y Goluboff, afablemente denominada *la lumpera*.

³⁸ Aclaración: Por limitaciones en las normas de presentación se optó por omitir las fuentes bibliográficas específicas (reseñas biográficas de arquitectos y revistas de arquitectura en Argentina) por una general, Liernur, Jorge F. y Aliata, Fernando (Compiladores), (2004), *Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Estilos, obras, biografías, instituciones, ciudades*. Buenos Aires: AGEA, Tomo 1 al 6.

- Chama, Mauricio, (2002), “Práctica profesional y política en los sesenta-setenta, o el pasaje del profesional “modernizador” al “comprometido”. Experiencias de psicólogos y abogados”, Pedro Krotsch (Organizador), *La Universidad Cautiva*, Buenos Aires: Ediciones al Margen, pp. 87-105.
- Chaparro, Fernando, (Traductor), “La Unión Internacional de Arquitectos. Una red mundial dedicada a la profesión de la arquitectura”. http://www.arquitecturaacfa.org/attachments/058_081_UIA_resena2.pdf. (Consultado el 03/08/2012)
- Entrevistas efectuadas por el autor a los Arqts. Uriel N. Jáuregui y Ana M. Azzarri (2012); Regina Mintz, Helena Carriquiriborde y Myriam Goluboff (2013)
- Estévez Curbelo, Reynaldo (Editor), (1964), “El VII Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos”, *Arquitectura Cuba* 331, Habana: Órgano del Colegio Nacional de Arquitectos de Cuba, pp. 3-9.
- , “1er. Encuentro Internacional de Profesores y Estudiantes de Arquitectura”, *Arquitectura Cuba* 331, Habana: Órgano del Colegio Nacional de Arquitectos de Cuba, pp. 10-12.
- , “Sesiones de Trabajo del VII Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos”, *Arquitectura Cuba* 331, Habana: Órgano del Colegio Nacional de Arquitectos de Cuba, pp. 17-21.
- Goluboff, Myriam, (2004), “Mario Soto, la coherencia de una idea”, Eduardo Maestripieri, *España y la Argentina en la Arquitectura del Siglo XX: Mario Soto*, Buenos Aires: Sociedad Central de Arquitectos.
- Grosman, Marcos (Redactor responsable), (1963), “El Congreso de la UIA, La Habana, 1963”, *Obrador 1*, Buenos Aires: Independiente, p. 53.
- , (1963/64), “El VII Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos”, *Obrador 2*, Buenos Aires: Independiente, pp. 59-60.
- , (1964/65), “Crónica del Congreso”, *Obrador 3*, Buenos Aires: Independiente, pp. 16-17 y pp. 27-28.
- Guevara, Ernesto, ([1977] 1985), “Discurso clausura del Primer Encuentro Internacional de Estudiantes y Profesores de Arquitectura. 29 de septiembre de 1963”, *Ernesto Che Guevara. Escritos y discursos*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, pp. 109-120.
- Liernur, Jorge F., (2001), *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

----- y Fernando Aliata (Compiladores), (2004), *Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Estilos, obras, biografías, instituciones, ciudades*. Buenos Aires: AGEA, Tomo 1 al 6.

- Maestriperi, Eduardo, (2004), *España y la Argentina en la Arquitectura del Siglo XX: Mario Soto*, Buenos Aires: Sociedad Central de Arquitectos.

- Méndez Mosquera, Carlos, (1964), “VII Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos”, *Summa* 3, Buenos Aires, Summa, pp. 100-112.

- Prego, Carlos y Tortti, María C., (2002), “Introducción. Universidad: procesos históricos de modernización, politización y regulación en la Argentina”, Pedro Krotsch (Organizador), *La Universidad Cautiva*, Buenos Aires: Ediciones al Margen, pp. 17-21.

- Randazzo, Gino, (2004), *Escritos*, La Plata: FAU.

- Sakamoto, Ángel, (2002), “Prólogo”, Verónica Bidinost (Compilación), *Bidinost*, Buenos Aires: FADU-UBA, pp. 11-15.

- Segre, Roberto, “Argentina y Cuba: sueños e ilusiones de la generación de los 60 (Parte II). http://www.archivocubano.org/argentina_cuba2.html. (Consultado el 23/06/2006)